

El drama argentino en una capital de los derechos humanos. Articulaciones de asociaciones, repudio y acciones de denuncia en escenarios parisinos (1977-1983)

**The Argentinean drama in a capital of Human Rights. Articulations of
associations, repudiation and denunciation actions in Parisian stages (1977-1983)**

Resumen

En 1977, la dictadura militar argentina creó un “Centro Piloto” en París con el fin de contrarrestar las denuncias de violaciones de derechos humanos impulsadas desde el extranjero. Casi cuatro años más tarde, a principios de 1981, la capital francesa fue también escenario del Coloquio Internacional “La política de desapariciones forzadas de personas” que se llevó a cabo en la Asamblea Francesa con la presencia de 500 juristas de diferentes nacionalidades. Dichos hitos evidencian la importancia que cobró la ciudad-luz para dirimir el drama argentino, conduciendo al historiador a interrogarse por la manera en la que allí se coordinó el trabajo de denuncia. Este artículo se propone analizar las articulaciones que tuvieron lugar en esa capital europea entre exiliados argentinos, artistas y asociaciones diversas, explorando una serie de experiencias cuyos aglutinadores fueron dos organismos en particular: el *Club des droits socialistes de l’homme* y la *Association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde* (AIDA). A partir de su análisis, se demostrará cómo dichas redes transnacionales de denuncia se desplegaron en París, donde diversos actores políticos emplearon múltiples estrategias para corroer o reforzar la supuesta legitimidad de la cúpula militar argentina en el espacio público transnacional.

Palabras-clave: derechos humanos; dictadura argentina; París

Abstract

In 1977, the Argentine military dictatorship created a "Pilot Center" in Paris in order to counteract the denunciation of Human Rights violations reported from abroad. Nearly four years later, in 1981, the international colloquium "The policy of enforced disappearances of persons" took also place in Paris, where 500 jurists of different nationalities discussed this issue. These milestones show the importance of the French capital in settling the Argentine drama, leading historians to wonder how denunciation was coordinated there. This article aims to analyze the cooperation among different organizations in order to denounce violations of Human Rights in Argentina by exploring some experiences proposed by the *Club des droits socialistes de l’homme* and the *Association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde* (AIDA). This paper show how transnational denunciation networks were deployed in Paris, where political actors used multiple strategies to erode or reinforce, in the transnational public space, the alleged legitimacy of the Argentine dictatorship.

Keywords: human rights; Argentinean dictatorship; Paris

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2018

Fecha de aceptación: 02 de febrero de 2019

El drama argentino en una capital de los derechos humanos. Articulaciones de asociaciones, repudio y acciones de denuncia en escenarios parisinos (1977-1983)

**The Argentinean drama in a capital of Human Rights. Articulations of
associations, repudiation and denunciation actions in Parisian stages (1977-1983)**

Moira Cristiá*

Introducción

En 1977, la dictadura militar argentina decidió crear un “Centro Piloto” en París con el fin de contrarrestar las denuncias de violaciones de derechos humanos impulsadas desde el extranjero, alegando que desde allí se coordinaba una ofensiva contra el régimen: una “propaganda antiargentina”.¹ La ciudad gala fue también escenario del Coloquio Internacional “La política de desapariciones forzadas de personas” que se llevó a cabo en la Asamblea Francesa el 31 de enero y el 1° de febrero de 1981 con la presencia de 500 juristas de diferentes países.² Si quizás el flujo de exilio argentino no fue mayor que en ciudades como México DF, Madrid o Barcelona (Jensen, 2007; Franco, 2008; Yankelevich, 2010), ¿por qué dicha plaza habría cobrado tal centralidad para impulsar la denuncia y la legitimación de la dictadura? ¿De qué manera se articulaban las asociaciones de exiliados, los organismos humanitarios franceses o internacionales y los organismos argentinos de afectados o de defensa de derechos humanos conformando redes transnacionales de denuncia? ¿Cómo y por qué apelar a los artistas o intelectuales europeos en ese contexto?

Sin lugar a dudas, el rol que desarrolló París como lugar de exilio y de política internacional en los años de nuestro interés se nutrió de una serie de experiencias históricas. En el siglo XVIII, la emergencia del Iluminismo y la ambición universalista de la Revolución Francesa favorecieron la acogida de liberales perseguidos de otros países europeos. Así, Francia –y en particular su capital– fue forjándose como un significativo polo receptivo de refugiados políticos que se combinó con una particular atracción para migrantes económicos por su carácter de antigua metrópoli imperial. En el imaginario político, la idea de “tierra de asilo” se adhirió a la identidad francesa (Noiriél, 1988) al punto de volverse un horizonte para cierto militante que se reforzó en los años setenta.³ Previamente a los latinoamericanos que huían de las dictaduras de ese momento (Vásquez y Araujo, 1988, Sáenz Carrete, 1995),

* Doctora en Historia y Civilizaciones por l'École des Hautes Études en Sciences Sociales (París), Investigadora asistente de CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), Argentina. Correo electrónico: moicristia@gmail.com

¹ cf. Directiva n°1 de Difusión al Exterior, [Archivos desclasificados] Ministerio de Relaciones exteriores y Culto, República Argentina, 15/08/1977, en Archivos Históricos de Cancillería, URL: http://www.desclasificacion.cancilleria.gob.ar/simple_comision_ddhh.

² Presidido por el premio Nobel de la Paz de 1980 Adolfo Pérez Esquivel, el ex presidente de la Tribunal de casación francés Maurice Aydalot, y el ex presidente de *Amnesty International* y premio Nobel de la Paz de 1974 Sean Mac-bride. Cf. « Un colloque sur ‘la politique de disparition forcée de personnes », *Le Monde*, 27 de enero de 1981.

³ En 1971 se fundó una asociación con dicho nombre, evocando esa tradición como valor a reforzar además de su laicidad e independencia. Para más información, consultar su sitio: <http://www.france-terre-asile.org/>

París ya era un centro de diáspora del semicontinente potenciado por su clima intelectual e ideológico (Sznadjer y Roniger, 2013:140-143). Colaborando indirectamente en este proceso, la recepción masiva de refugiados españoles durante la Guerra Civil fue un precedente significativo (Dreyfus-Armand, 1999) que se agregó a la larga lista de distintas migraciones recibidas en el transcurso del siglo XX (Kévonian et. al. 2013). A estas razones se suma la fascinación que generaba su cosmopolita prosperidad en el campo de las artes y la cultura, cautivando a intelectuales y artistas de distintas latitudes⁴, entre ellos a los argentinos (Cristiá, 2011; Plante, 2013). Sumado a ello, París también sobresale en el ámbito de la diplomacia internacional por su una íntima vinculación con la defensa de los derechos humanos, presentando sedes de instituciones internacionales fundamentales en velar por los mismos como la ONU, la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)⁵ o la Cruz Roja Internacional, foro para la promoción de la labor humanitaria.

Además de evocar esas tradiciones, la historiografía existente ha abordado la importancia que cobró esa capital en el aparato de inteligencia argentino en el exterior y las diversas modalidades represivas utilizadas en aquel país por la Armada argentina bajo la dirección del Almirante Massera (Franco, 2008). Entre ellas se destaca el intento generalizado de infiltrarlos grupos de opositores, desplegar campañas de contra-propaganda en la prensa internacional con el fin de amedrentar, disuadir y estigmatizar a los exiliados y al movimiento de solidaridad con las víctimas de la dictadura militar (Slatman, 2012). Posteriormente a la actividad de espionaje que habían desplegado en Argentina a través de la figura del Capitán de Fragata Alfredo Astiz—quien fingió ser el hermano de un desaparecido para obtener información sobre la incipiente organización de “afectados” y que dio como resultado la desaparición, en diciembre de 1977, de un grupo de personas que se congregaban en torno a la Iglesia de Santa Cruz—⁶esta misma estrategia intentó ser aplicada en París. El plan de infiltración encabezado por el mismo Astiz terminó siendo frustrado cuando el personaje de rostro angelical fuere conocido asistiendo a una reunión de exiliados.⁷

Los trabajos de Marina Franco sobre los exiliados argentinos en Francia analizan la organización y desarticulación de la jugada de los marinos en París (2008), mientras que otras investigaciones recientes como la de Soledad Catoggio (2012) profundizan el estudio de las redes transnacionales de religiosos tanto para permitir la huida de aquellos en peligro como para organizar la solidaridad en Francia. Por la centralidad que cobró la “ciudad-luz” en el debate de los derechos humanos, Marina Franco (2010) la definió como una “arena pública” en la que se coordinaron exiliados y militantes franceses. Por su parte, Sznadjer y Roniger (2013: 181-183) teorizaron sobre los diferentes niveles en los que actuó el exilio en la segunda mitad del siglo XX, señalando la incorporación de un cuarto nivel a los tres de la estructura básica que habían identificado en el período previo, cuando la “arena global entró a la ecuación del exilio”. A la interacción con el país de expulsión, dentro de las comunidades

⁴ A lo largo del siglo XIX y bien entrado el XX, contar con una estadía en París resultaba una suerte de rito de pasaje para los jóvenes latinoamericanos que intentaban legitimarse como parte de las élites intelectuales. Así, como lo plantean Sznadjer y Roniger (2013) se erigió como una “capital cultural” que brindaba a sus visitantes – en términos de Pierre Bourdieu– un “capital cultural” (p. 141).

⁵ Su objetivo principal es construir la Paz a través de la cooperación internacional en Educación, Ciencia y Cultura. Cf. <https://en.unesco.org>

⁶ Entre ellas se encontraba Azucena Villaflor y las religiosas francesas Léonie Duquet y Alice Domon.

⁷ Algunos testimonios también remiten a la presencia de infiltrados en otras plazas, como fue el caso de la militante de Montoneros “quebrada” en la ESMA Miriam Ana Dvatman (conocida como “Barbarella”) en Madrid. Los relatos también evocan las discusiones sobre las argucias para desenmascararla y desactivar su operación. Cf. Entrevista con Marie-Pascale Chevence-Bertin, París, 5 de mayo de 2016.

de exiliados y en relación al país de acogida, se agregó la esfera pública internacional o dominio transnacional, “operando contra el supuesto monopolio del Estado-Nación sobre las esferas públicas nacionales y la política, al potenciar a los exiliados en términos de su influencia y posicionamiento transnacional y la resonancia de sus voces en la arena global”.

Además, en los últimos años, se multiplicaron los esfuerzos historiográficos para reconstruir las alianzas tácticas y los lazos de solidaridad relativos a exiliados de diversos países latinoamericanos con europeos y extra-europeos (Greda Portero y Helm, 2016), definiendo este fenómeno como fruto de una “cultura militante sin fronteras” (Badan Riveiro, 2016) o de un “activismo sin fronteras (Keck y Sikkink, 2000). Por el primer término, la autora brasileña entiende ese fenómeno intensificado en los sesenta-setenta de reforzamiento del internacionalismo en el que la solidaridad de la militancia de izquierda con causas de distintas regiones del mundo era un valor respetado.⁸ Por su parte, Keck y Sikkink (1999: 89) sostienen que “una red transnacional de defensa está formada por actores que trabajan internacionalmente en torno a un tema, y que están vinculados por valores compartidos, por un discurso común y un denso intercambio de información y servicios”.⁹

Con el fin de visualizar la manera en la que en París se coordinó el trabajo de denuncia de exiliados argentinos con artistas y un importante apoyo internacional, en correspondencia con el movimiento de derechos humanos argentino, el siguiente artículo intentará presentar un panorama de esos lazos establecidos a partir de un estudio de ciertos escenarios parisinos cuyos aglutinadores fueron dos asociaciones en particular: el *Club des droits socialistes de l’homme* y la *Association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde* (AIDA). A pesar de la diversidad de actores políticos que participaron de dicha puja, intentaremos reconstruir a través de diversas fuentes (prensa, boletines de organismos de defensa de derechos humanos, correspondencia, folletos, documentos internos, archivos audiovisuales y entrevistas) varios ejemplos de cooperación en la denuncia desde dicha ciudad, de manera de demostrar que ésta fue una plaza significativa de la lucha política en el espacio público transnacional en la que los diversos actores emplearon múltiples estrategias para correr o reforzar la supuesta legitimidad de la cúpula militar argentina.¹⁰

Es importante señalar que las experiencias que evocaremos tienen lugar en un contexto que no es homogéneo sino que puede ser situado a caballo de dos épocas, las cuales a su vez presentan ciertos matices. El gobierno nacional de centro-derecha de Valéry Giscard d’Estaing (1974-1981) –el cual fue acusado de colaborar con la dictadura argentina accediendo a la venta de armamento e intentando establecer vínculos comerciales– se vio atravesado por una crisis económica mundial que generó tensiones sociales al traducirse en inflación y desempleo. La masividad de la dinámica migratoria favorecida por la descolonización africana de mediados de siglo XX se tornó en una cuestión de debate recurrente, por lo que desde dicha crisis–que cuajó más fuertemente en xenofobia y racismo en torno a los migrantes económicos– llevó a su restricción (Gastaut, 2000). Paradójicamente,

⁸ Recordemos que el internacionalismo era una máxima que se encarna en la consigna “proletarios del mundo uníos” del manifiesto comunista redactado por Marx y Engels en 1848.

⁹ Todas las traducciones del artículo son de la autora.

¹⁰ En nuestra selección, excluimos ciertos actores fundamentales que dirimieron el drama argentino desde el exterior, como fueron las estructuras de las organizaciones político-militares (principalmente Montoneros y ERP). Aunque restan amplias zonas desconocidas, existen variados trabajos que abordan de diversas maneras este problema (entre ellos, Franco, 2008; Pozzi, 2001). Además, algunas investigaciones recientes aportan nuevos elementos a la comprensión de este fenómeno, como la tesis doctoral de Hernán Confino (2018, 2016) y el libro del periodista Pablo Robledo (2018). A este último, y en especial a los evaluadores anónimos de la revista, agradezco la lectura y comentarios sobre este trabajo.

en ese mismo marco, la izquierda (el Partido Socialista y el Partido Comunista) ganaron terreno en las elecciones de grandes ciudades francesas, las cuales asumieron políticas de ayuda a emigrados, tanto por razones humanitarias como electorales.¹¹ A fines de ese período, la elección del candidato del Partido Socialista François Mitterrand a la presidencia de la República Francesa en mayo de 1981 generó expectativas y esperanza, tanto para amplios sectores progresistas como para los mismos exiliados. Como suponían, su gobierno favoreció las demandas que abordaremos y habilitó mayor visibilidad a las actividades de estos grupos. Una impresión de esa coyuntura grafica esta primera aseveración. Se trata de la descripción del secretario de prensa del Comité Argentino de Solidaridad e Información (CAIS) en una carta dirigida desde París a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH):

Ahora con el triunfo de las fuerzas populares en Francia representada por la victoria electoral de François Mitterrand, nuestra lucha se verá facilitada [...] la noche aquella del triunfo electoral socialista, millones de franceses se volcaron a la calle espontáneamente y hasta casi las 6 de la mañana tocando sus bocinas por todas las ciudades del país. Y en París, la plaza de la Bastilla fue desbordada por más de 200.000 personas que bailaron toda la noche unidos, olvidando las diferencias que separaban a la izquierda desde hace tantos años. Allí estuvimos presentes también, haciendo flamear la bandera argentina en signo de solidaridad entre nuestros pueblos francés y argentino. Se corearon consignas por las libertades democráticas en Argentina y contra el régimen militar. Esa presencia nuestra, de los argentinos, fue calurosamente bienvenida por las centenas de miles de franceses en la calle.¹²

En este fragmento citado se resalta también una importante solidaridad de distintos sectores de la izquierda francesa respecto a la problemática argentina, como comprobaremos en las experiencias que abordaremos a continuación. Este artículo se centrará en particular en dichos escenarios locales, escasamente estudiados hasta la actualidad, de manera de desentrañar el funcionamiento de diversos tipos de redes interpersonales e interorganizacionales que favorecieron ese proceso de “transnacionalización de esa causa” (Keck y Sikkink, 2000). Entendemos por tales redes los contactos y cooperaciones establecidas entre actores situados en diversas geografías, vinculando sus luchas por valores compartidos.¹³ Así, ciertas problemáticas ajenas logran enlazarse con las dinámicas del nuevo territorio como lo analiza Sidney Tarrow (2005) en sus trabajos sobre activismo transnacional.

Las acciones de denuncia y solidaridad del *Club des droits socialistes de l’homme*

Uno de los principales escenarios parisinos en los que se evidenciaba públicamente la articulación de diferentes organismos en el reclamo por los desaparecidos argentinos era las inmediaciones de la Embajada Argentina, en la *rue Cimarosa* del distrito 16 de la ciudad. El 5 de octubre de 1978 se inició esta manifestación que se tornó semanal, a las 12 del mediodía de

¹¹ Ver, por ejemplo, el caso de la recepción de exiliados chilenos en Isère, región cuya ciudad principal es Grenoble (Barou, 2014).

¹² Carta dirigida a Enzo Giustozzi de APDH, firmada por Raúl Peñalosa, de la secretaría de Prensa del CAIS. París, miércoles 30 de mayo de 1981.

¹³ Una versión incipiente de este trabajo fue presentada como “Escenarios parisinos de la puja política argentina. Estudio local de articulaciones entre exiliados latinoamericanos, organismos internacionales y organismos de defensa de Derechos Humanos argentinos (1977-1983)” en el *Coloquio Internacional de Investigaciones sobre los Exilios Políticos del Cono Sur*, 11 de octubre de 2007, CLACSO, Buenos Aires.

los días jueves.¹⁴ De manera simultánea a la rondas de las madres de desaparecidos alrededor de la pirámide de Plaza de Mayo en Buenos Aires, el “*Club des droits socialistes de l’homme*” sostuvo tenazmente esta demanda en el tiempo. Esta asociación, la cual en 1986 cambió su nombre por el de “*Nouveaux droits de l’homme*”, había sido fundada en noviembre de 1977 con el fin de extender los derechos humanos –incluyendo, por ejemplo, el derecho a la Paz, a vivir en un ambiente sano o al pluralismo cultural–, propósito que los condujo a defender primeramente los ya establecidos como tales, violados en otras latitudes.¹⁵ Liderada por Pierre Bercis, la asociación evocaba la Declaración de derechos del hombre y del ciudadano de 1789 como fuente de inspiración y de valor, embarcándose a defender –entre otros– los derechos fundamentales en Argentina.¹⁶

La recepción de exiliados latinoamericanos y el conocimiento de la acción de las madres de Plaza de Mayo conmovieron a los militantes franceses y los impulsaron a iniciar este repudio, asumiendo como propia la denuncia contra la dictadura argentina. Esta toma de posición había sido menos inmediata que la reacción internacional frente al golpe de Estado de Chile, por la complejidad que el caso de su país limítrofe presentaba.¹⁷ Con el correr de las semanas se sumaron otras asociaciones humanitarias a la actividad de los jueves, como la *Action des chétriens pour l’abolition de la torture* (ACAT), que continuó presentándose frente a la embajada durante aún más tiempo que el *Club de droits socialistes de l’homme*. A pesar del institucionalizado respeto francés por al descanso, estas asociaciones afirmaron la determinación de sostener la manifestación de manera ininterrumpida, incluso en período estival o durante las festividades como Navidad o Año Nuevo. Mientras que la organización presidida por Pierre Bercis repitió de manera sostenida este ritual hasta el regreso de la democracia y más precisamente hasta cumplirse los 6 años de reclamo el 5 de octubre de 1984 (Bercis, 2016: 99), ACAT lo extendió hasta 1990, considerando que era necesario continuar exigiendo conocer el paradero de todos los desaparecidos (Franco, 2008: 106-107). Aunque el argumento resultaba válido, la decisión del *Club* de suspender su presencia se basó en que abrazar esta causa había significado una importante carga, un desgaste de esfuerzos y energías de sus militantes que podrían haberse volcado al objetivo primero de la asociación. Una vez cumplida esta etapa de la demanda por Argentina, se acordó retomar su cometido, es decir, impulsar la creación de nuevos derechos.¹⁸

Relativamente temprana, esta acción colectiva en las inmediaciones de la sede diplomática comenzó posteriormente a la corriente crítica que se despertó en distintos países europeos respecto a la organización del Mundial de fútbol en Argentina que tendría lugar en 1978. Aunque finalmente el evento deportivo se concretó ese año durante el verano del hemisferio norte–como estaba previsto–, el intento de boicot del mismo catapultó la discusión sobre la situación del país sudamericano, generando una amplia repercusión en la opinión

¹⁴ Esta primera manifestación había sido convocada en una dirección equivocada, frente a la Embajada de Uruguay en vez de la de Argentina, y habrían asistido sólo tres personas. Entrevista a Pierre Bercis, París, 3 de noviembre de 2017.

¹⁵ Además de Argentina, esta asociación se solidarizó, por ejemplo, con los iraníes refugiados tras la revolución islamista encabezada por el Ayatolá Jomeini. En ese caso el *Club* defendía la laicidad, otro valor fundamental de la República Francesa. Cf. <https://www.ndh-france.org/liran/>

¹⁶ Dicho documento aparece reproducido en el sitio actual de la asociación, además de que una copia nos fue brindada por Pierre Bercis en la mencionada entrevista. Cf. <http://www.ndh-france.org>

¹⁷ El jurista francés Louis Joinet, testigo y partícipe de este proceso histórico, mencionó la reticencia inicial de los extranjeros de posicionarse respecto a la dictadura argentina. Sumado a la dificultosa comprensión del peronismo, esta actitud se fundaba en el conocimiento de que el gobierno civil derrocado, presidido por María Estela Martínez de Perón, había desplegado una importante represión clandestina (Joinet, 2007: 221-223).

¹⁸ Así lo manifestó el presidente de la asociación. Entrevista a Pierre Bercis. París, 3 de noviembre de 2017.

pública del Viejo Mundo.¹⁹ Sin detenernos en este caso ya estudiado ampliamente por otros investigadores (Franco, 2005; Compagnon, 2008; Contamin y Le Noé, 2010/1), debe resaltarse que, como demostró entre otros Marina Franco (2007: 147-186), el surgimiento en Francia del COBA (*Collectif pour le boycott de l'organisation par l'Argentine de la coupe du monde de football*) fue principalmente liderado por militantes franceses, con una escasa presencia argentina.²⁰

De manera similar, los mediodías de los jueves fueron un foco de protesta en la que se articularon distintos organismos y asociaciones dirigidas principalmente por franceses (presencia de organismos humanitarios como la *Ligue des droits de l'homme*, *Amnesty International*, y de afectados como *l'Association des Français disparus en Argentine et en Uruguay*), personalidades del campo político y cultural, exiliados de diversas nacionalidades latinoamericanas y otras personas que se solidarizaban de manera individual con esta causa. Pronto también se sumaron organismos como la CADHU (Comisión Argentina de Derechos Humanos)²¹ allí dirigida por Rodolfo Matarollo, y otras figuras argentinas de peso, entre las cuales se destaca el abogado y ex Senador Hipólito Solari Yrigoyen. Aunque este acontecimiento semanal comenzó reuniendo a un puñado de personas, con el correr de los meses creció de manera considerable y alcanzó a estar representado en diferentes ocasiones por artistas e intelectuales de renombre como las actrices Catherine Deneuve y Simone Signoret, los actores Yves Montand y Michel Piccoli, el escritor Marek Halter, los filósofos Régis Debray y Michel Foucault, numerosos políticos franceses como el fundador de “Médicos sin fronteras” Bernard Kouchner, el futuro Intendente de París Bertrand Delanöe, Lionel Jospin y François Mitterrand (futuros Primer Ministro y Presidente de la República respectivamente), así como el escritor argentino Julio Cortázar.²² Estas presencias –intensificadas en fechas significativas–habrían sido fundamentales para darle mayor visibilidad al movimiento, atrayendo a los medios de comunicación.²³

Uno de los afiches de la convocatoria a la protesta frente a la Embajada demuestra esta articulación entre partidos de izquierda, sindicatos, asociaciones y organismos de distinto tipo, reuniendo las firmas de las organizaciones ya nombradas pero también de otras como la asociación *Choisir* (creada en 1971 para luchar por la despenalización del aborto y, tras su

¹⁹ Además de las intensas actividades de información y denuncia, al día siguiente de la llegada del equipo francés a Buenos Aires estallaron manifestaciones en distintas ciudades francesas (Lyon, Grenoble y Dijon) organizadas por el COBA, culminando con un saldo de 20 heridos y 40 detenidos. Cf. Registro del informativo televisivo, canal TF1, 25 de mayo de 1978, 13H. Archivos INA.

²⁰ En esa minoría se encontraban Liliana Andreone y Envar El Kadri, quienes fueron inicialmente invitados a las reuniones por François Gèze. Este último había vivido en Argentina donde había entrevistado a El Kadri para el libro que preparaba con Alain Labrousse sobre la política de ese país (*Argentine: révolution et contre-révolutions*, París, éditions du Seuil, 1975). La pareja de argentinos, años más tarde, serían parte del comité fundacional de AIDA. Entrevista telefónica con Liliana Andreone, 2 de agosto de 2016.

²¹ Creada en marzo de 1976, esta comisión se proponía reunir información de las violaciones de derechos humanos que ocurrían en Argentina para impulsar la denuncia a nivel internacional. Además de la de París, la CADHU tuvo sedes físicas en Madrid y Washington, así como una presencia importante en México (Duhalde, 2014). Sobre su funcionamiento en Madrid en relación con otras organizaciones que allí surgieron y desde una perspectiva de los espacios transnacionales, consultar: Mira Delli-Zotti y Estebán, 2007.

²² Según el testimonio de Pierre Bercis, fue la actriz de cine Marie-José Nat quien habría brindado los primeros contactos con personalidades del Arte y de las Letras. Cf. <http://www.ndh-france.org>

²³ En parte, gracias a ello, se conservan numerosos registros fotográficos y fílmicos de algunas de estas acciones. (Consultar en el sitio de la agrupación). Además, existen varios registros televisivos de la acción, como, por ejemplo, informando del tercer aniversario del golpe de Estado con la presencia del filósofo Bernard Henri-Lévy, Simone Signoret e Yves Montand en la manifestación de los jueves. Canal TF3, 27 de marzo de 1980. Archivos INA.

obtención en 1975, por defender más ampliamente los derechos de las mujeres), *l'Association de Solidarité avec les Peuples d'Amérique Latine* (ASPAL, creada en 1979), el Partido Socialista, el Partido Socialista Unificado, el Sindicato de Psicólogos, el Sindicato Nacional de Maestros (*Syndicat National des Instituteurs*) además de comités de exiliados argentinos, chilenos,²⁴ bolivianos, paraguayos, colombianos, uruguayos y salvadoreños.²⁵ Este documento demuestra que simultáneamente a la presencia física frente a la Embajada, se solicitaba llamar a sus números telefónicos, lo que significaría –al menos durante ese horario– un intenso sonar de los teléfonos de la institución con reclamos.



Afiche convocando a manifestar los jueves frente a la Embajada de Argentina.
Archivo *Nouveaux droits de l'homme*.

Como parte de su campaña de denuncia, el *Club des droits socialistes de l'homme* organizó dos importantes actividades culturales de solidaridad con Argentina (que se extendían a América Latina en general) en sitios de prestigio en París. La primera fue un homenaje a las madres de Plaza de Mayo y otras víctimas latinoamericanas el 10 de octubre de 1980 en el *Palais du Congrès*. Se trató de una velada-espectáculo en la que participaron músicos latinoamericanos (Miguel Ángel Estrella tocó en público por primera vez desde de su liberación,²⁶ además de los chilenos Quilapayún, los argentinos Cuarteto Cedrón y “Los Guaranís” de nacionalidad paraguaya) acompañados de artistas locales (como Alain Souchon y Maxime Le Forestier, entre otros) que cantaron y leyeron poesías de madres de desaparecidos argentinos traducidas al francés.²⁷ Así, exiliados y franceses trabajaron juntos con sus recursos artísticos para sensibilizar la opinión pública sobre las violaciones de

²⁴ En lo relativo al exilio chileno, consultar Del Pozo (2006). Sobre las redes transnacionales desplegadas por ese caso: Sagredo Mazuela, 2017; Bastias, 2013.

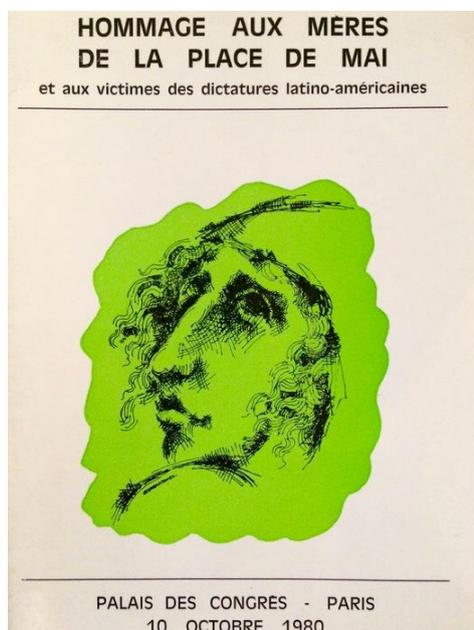
²⁵ Otros trabajos sobre variados países latinoamericanos fueron publicados en: Stites Mor, 2013.

²⁶ El caso Estrella logró una amplia repercusión en Europa y una importantísima solidaridad internacional (Buch y Fléchet, 2017).

²⁷ Folleto del evento. Dos años más tarde se publicaría un libro en la colección “Terre de Feu” con poemas de Madres traducidos por Régine Mellac, traductora de algunos textos del libro que AIDA publicó sobre Argentina. (Mellac, 1984).

derechos humanos en Argentina, aludiendo también a la situación de otros países latinoamericanos.

La escenografía para este espectáculo consistió en una pintura-bandera de gran tamaño elaborada por los artistas uruguayos Jorge Errandonea (quien también ilustró el folleto del evento) y Lino Cabrera representando a un grupo de madres con sus característicos pañuelos blancos.²⁸ Ambos pintores eran colaboradores recurrentes del *Comité de défense des prisonniers politiques en Uruguay* y del Centro de Investigaciones de América Latina de la Universidad de Vincennes, para quienes creaban solidariamente la gráfica de diferentes eventos.²⁹ Para esta ocasión compusieron una imagen que situaba en el escenario a las honradas de esa velada: las madres de desaparecidos de Argentina.³⁰ Esta pintura-bandera de grandes dimensiones no sólo se empleó en ese acto, sino que esa hilera gráfica de mujeres de rostros marcados por la angustia se reutilizó posteriormente en el espacio público, atravesando la calle durante las congregaciones semanales frente a la Embajada de ese país.³¹ A partir de ese soporte móvil, los manifestantes sumaban a las madres argentinas al reclamo en las calles de París, exigiendo insistentemente por los suyos.



Folleto del Homenaje a Madres de Plaza de Mayo, 10 de octubre de 1980.
Archivo *Nouveaux droits de l'homme*.

Dos años más tarde, la misma asociación francesa en diálogo intenso con un grupo de artistas latinoamericanos residentes en París, organizó una exposición titulada “*L’Amérique latine à Paris. Les fruits de l’exil*” del 8 al 15 de diciembre de 1982 en el *Grand Palais*, sobre la Avenida *Champs Elysées*. En esta oportunidad –que no excluyó discusiones, conflictos y diferencias culturales entre los gestores franceses y sus colaboradores–³² se expusieron obras

²⁸ Folleto del evento. Archivo *Nouveaux droits de l'homme*.

²⁹ Entrevista con Lino Cabrera, Montevideo, 15 de diciembre de 2017.

³⁰ Vania Markarian reconstruyó las redes transnacionales en relación a Uruguay (2006) y Schelotto (2013) particularmente en lo refiere a París.

³¹ Consultar la colección “*Nouveaux Droits de l’Homme*”, del Archivo Nacional de la Memoria.

³² Pierre Bercis resalta las interminables reuniones de discusión para ponerse de acuerdo y definir la organización, reuniones que comenzaban al finalizar la jornada laboral y culminaban a la madrugada. Entre las diferencias, Bercis recuerda la resistencia de los artistas a la propuesta de la asociación de que cada uno

de más de 150 artistas latinoamericanos de distintas nacionalidades.³³ Además, el afiche de este evento fue elaborado por un célebre artista argentino residente en Francia desde los años sesenta: Antonio Seguí.³⁴ Si bien el apoyo de numerosos políticos existía previamente, con el cambio de gobierno la actividad se benefició de un financiamiento fundamental así como de la visita de las principales figuras del oficialismo para la inauguración, como el Ministro de Cultura Jack Lang, el Ministro de Relaciones Exteriores Claude Cheysson y el Presidente de la República François Mitterrand.³⁵

Más allá de la manifestación semanal y de los mencionados eventos, el *Club de droits socialistes de l'homme* organizó algunos “escraches” *avant-la-lettre* o *performances* de repudio.³⁶ Uno de ellos tuvo lugar en mayo de 1980, cuando el Ministro de Economía argentino José Martínez de Hoz visitó París para establecer acuerdos comerciales.³⁷ A la salida de una reunión con una organización patronal francesa (*Conseil national du patronat français*), un grupo de manifestantes—entre los cuales además de algunos exiliados se destacaban el mismo Pierre Bercis, el Senador Parmentier, el diputado Paul Quilès y el Almiral Sanguinetti—³⁸ lo esperaban para expresar su indignación de una manera muy simbólica: lanzándole manojos de monedas de escaso valor.³⁹ Un militar de alto rango retirado y políticos franceses reconocidos, entre otros militantes, culminaron siendo arrestados por esta agresión, cuyo fin era denunciar no sólo a la dictadura argentina sino también el apoyo silencioso e interesado de empresarios y políticos franceses a un régimen acusado de violar los derechos humanos.

Otro acto de repudio significativo se llevó a cabo el 25 de marzo de 1980 al rebautizar clandestinamente la estación de metro “Argentine” (ubicada en las inmediaciones de la Embajada de dicho país)⁴⁰ por “*Droits de l'homme*” (Derechos humanos), acusando con ese

solventara económicamente la exposición de sus obras. Entrevista a Pierre Bercis. París, 3 de noviembre de 2017.

³³ Entre ellos, Carlos Aguirre, María Amaral, César Andrade, Carlos Aresti, Carlos Atencio, Antonio Asis, Remo Berardo (artista desaparecido en Buenos Aires en 1977), Marta Boto, Carlos Cáceres, Alberto Carlisky, Héctor Cattolica, Rodolfo Krasno, Wifredo Lam, Julio Le Parc, Roberto Matta, Alicia Penalba, Osvaldo Rodríguez y Luis Tomasello. *Arc-en-ciel*, Nº 12, 1er. trimestre 1983.

³⁴ *Arc-en-ciel*, Nº 12, 1er. trimestre 1983.

³⁵ Entrevista a Pierre Bercis, París, 3 de noviembre de 2017.

³⁶ El “escrache” fue una práctica recurrente de repudio en el espacio público de los represores de la última dictadura argentina principalmente durante los años noventa, cuando éstos se encontraban protegidos de ser juzgados por las leyes de Obediencia de Vida y Punto Final. Los “escraches” se desarrollaban generalmente frente al domicilio o lugar de trabajo del acusado, eran organizados por H.I.J.O.S y puestos en escena por el Grupo de Arte Callejero o el Grupo Etcétera.

³⁷ Un hito previo a esta tentativa fue, en abril de 1979, la visita oficial a la Argentina de Maurice Papon, ministro de Giscard d'Estaing y antiguo funcionario responsable de la deportación de judíos durante la ocupación alemana. Asimismo, pueden mencionarse ciertos intentos de intensificar relaciones culturales con el país del Sur como la organización de un festival de cine francés en marzo de 1980 y la gira de la Orquesta de París en julio del mismo año (Buch, 2006: 12-13).

³⁸ Fue recibido por el presidente de la República Valéry Giscard d'Estaing, así como por sus ministros de Economía, de Industria y de Comercio Exterior. « Le gouvernement français ne veut pas être le dernier à se rapprocher de l'Argentine », *Le Monde*, 2 de junio de 1980.

³⁹ Testimonio de Pierre Bercis, op. cit. A diferencia de él, un exiliado argentino partícipe de ese acontecimiento recuerda que algunos manifestantes incluyeron huevos en la “bienvenida” al ministro argentino. Intercambio electrónico con Néstor Ponce, 23 de septiembre de 2017.

⁴⁰ Desde su creación en 1900 hasta 1948, dicha estación de metro llevó el nombre de “Obligado”, en homenaje a la batalla que en 1845 enfrentó a las tropas francesas e inglesas a las encabezadas por Juan Manuel de Rosas. Por medio de la misma, las potencias europeas intentaban forzar la libre navegación de los ríos, rechazando las condiciones impuestas por el representante de la confederación argentina. El cambio de nombre se realizó en

gesto de tono irónico, la violación sistemática de los mismos por la dictadura.⁴¹ Así, se repudiaba a la cúpula militar que gobernaba Argentina ante los pasajeros de la línea 1 del subterráneo parisino, interpelándolos para defender un valor esencial que su República alegaba sostener. Tras dicha acción, el Embajador argentino en París—Tomás de Anchorena—envió un cable al Ministro de Relaciones Exteriores francés expresando su disgusto por no haber impedido que semejante acción se concretara, a pesar de que él mismo le había advertido cuatro días antes de los planes de los manifestantes.



Acción de denuncia en la estación de subterráneo “Argentine”, 25 de marzo de 1980.
Archivo *Nouveaux droits de l’homme*.

¿De qué manera las autoridades argentinas en Francia habrían accedido a esta información si la operación no había sido publicitada? ¿Acaso esta organización, como las de exiliados, era vigilada o estaba infiltrada por los servicios de inteligencia argentinos? En dicho cable, el Embajador Anchorena afirmaba de manera dramática que “no es ya el gobierno el que se ve hoy afectado y agraviado por la manifestación en cuestión, sino la Nación argentina en su totalidad”⁴² solicitando reparación en nombre de la “tradicional y estrecha amistad entre esos países”. Estas acciones puntuales, quizás sin demasiada repercusión en los medios de comunicación, fueron embestidas simbólicas contra el régimen militar y de denuncia de una complicidad encubierta del gobierno francés que, a pesar de aceptar refugiados accedía, por ejemplo, a intercambios culturales o deportivos, acuerdos comerciales, e incluso a la venta de armas a las dictaduras sudamericanas.⁴³

El accionar de AIDA por Argentina

Desde su creación en 1979, l’*Association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde* (AIDA) fue concebida para funcionar simultáneamente en

agradecimiento a la colaboración de la Argentina con Francia durante la posguerra, proveyendo carne y cereales para paliar ese momento de penuria. Ver: Quattrocchi-Woisson, 1995.

⁴¹ Fotografía de la acción, archivos de *Nouveaux Droits de l’Homme*.

⁴² Cable secreto N°. 393/94, fechado 26/03/1980, firmado por el Embajador Tomás de Anchorena. [Archivos desclasificados], Archivos Históricos de Cancillería, Disponible URL: http://www.desclasificacion.cancilleria.gob.ar/userfiles/documentos/OEA-ONU-21697/80AH012707A_079a80AH012707A_080.pdf

⁴³ En 1979, el COBA (que en vez de *Collectif pour le boycott de l’organisation par l’Argentine de la coupe du monde de football* aparece aquí como *Collectif de Boycott de la Dictature Argentine*) publicó un cuadernillo de denuncia de la venta de armas a la dictadura argentina. Recordando que Francia era el tercer exportador mundial de armas, el COBA repudiaba su provisión a diferentes dictaduras del Tercer Mundo (Chile, Nicaragua y Sudáfrica). El humor y la sátira destilaban ácidamente en esas páginas la responsabilidad del presidente Valérie Giscard d’Estaing en esta política. COBA, « Dossier noir des vente d’armes françaises à l’Argentine », 1979. Archivo personal de Liliana Andreone.

distintos escenarios locales y nacionales a la vez que articulaba el trabajo conjunto de artistas en el sentido amplio del término: desde fotógrafos a escritores, pasando por artistas plásticos, cineastas y actores o directores de teatro (Cristiá, 2016 B y 2017). Aunque el perfil general de los miembros de la asociación era fundamentalmente europeo, la excepcional presencia de exiliados latinoamericanos en la sección parisina de AIDA fue un motor fundamental para la defensa de casos de esa región. Un estudio detallado de las listas de adherentes permite rastrear la particularidad de esta sede, en la que participaron activamente tanto tres exiliados argentinos (el renombrado militante peronista Envar El Kadri, la abogada Liliana Andreone y el cineasta Fernando Solanas), como la pianista uruguaya Alba González Souza (quien se incorporó al comité en 1980, tras ser liberada de la cárcel colombiana con la colaboración de AIDA). Asimismo, la asociación de artistas contó con el acompañamiento regular (aunque sin adherir como miembros activos) del director de teatro chileno Óscar Castro y del pianista argentino Miguel Ángel Estrella, ambos beneficiarios del apoyo de la fundadora de la asociación (Ariane Mnouchkine) así como de varios de sus miembros para su liberación y exilio en Francia.

La singularidad de la sede parisina de contar con miembros latinoamericanos explica también el importante intercambio con los organismos de derechos humanos que funcionaban en Argentina. Uno de los integrantes de ese comité –Jean-François Labouverie– tenía el carácter de secretario rentado de la asociación, con una dedicación de medio tiempo en la gestión administrativa de la misma. Si este ex integrante del Teatro del Soleil se desenvolvía en español por haber viajado en los primeros años setenta a América del Sur como representante del Festival Mundial de Teatro de Nancy, la corrección en el manejo del idioma en las cartas por él firmadas que se hallan en los archivos de las organizaciones de defensa de derechos humanos argentinas resulta llamativa. Según los testimonios recogidos, habrían sido los exiliados argentinos miembros de la asociación quienes redactaban dichas cartas, resguardándose en la firma del secretario francés por razones de seguridad.⁴⁴ Dichos documentos revelan un significativo y regular intercambio de AIDA con organismos argentinos como la Asamblea Permanente para los Derechos Humanos (APDH), el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), Madres de Plaza de Mayo y, principalmente, con la Asociación Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. Con miembros de esta última, Ariane Mnouchkine se había entrevistado en su sede de la calle Corrientes de Buenos Aires durante su viaje al Cono Sur en julio de 1979.⁴⁵ ¿Qué razones motivaban estos intercambios epistolares?

En primer lugar, estas cartas tenían como objeto solicitar información sobre artistas víctimas de prisión o desaparición forzada por razones políticas. Cuando AIDA tomó la decisión de adoptar algún caso argentino para generar una campaña de sensibilización sobre la situación en dicho país, el primer paso fue contactar a la Asociación de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas solicitando una lista de personas vinculadas con el mundo de las artes que hubieran sido secuestradas. La magnitud de dicha lista enviada en marzo de 1980, y la presencia de numerosas figuras reconocidas, obligó a pensar estrategias para abordar el tema. Aunque se barajaron ideas de establecer una generalidad que acentuara un personaje principal bajo un título tal como “Raymundo Gleyzer y sus 99 compañeros” o “Haroldo Conti y sus 99 secuaces”⁴⁶, finalmente en 1980 se decidió adoptar el

⁴⁴ Entrevista personal a Liliana Andreone, París, 28 de abril de 2016.

⁴⁵ Lucien Curzi, “Mnouchkine et Lelouch témoignent. Au Chili on tue les gens de l’intérieur”, *L’Humanité*, 17 de julio de 1979.

⁴⁶ Actas de las reuniones de AIDA. Archivo AIDA, La Cartoucherie, París.

caso de “100 artistas argentinos desaparecidos” como un único caso, integrando figuras célebres con la de otros artistas poco conocidos o en inicio de carrera.⁴⁷

Sin embargo, la campaña contó con folletos informativos sobre algunos de los casos particulares además de otros que incluían la lista ordenada por actividad artística, incluyendo su respectiva fecha de desaparición. La magnitud de la información requería un control regular por parte de la organización, solicitando novedades a los organismos locales de manera de evitar publicar datos desactualizados que sirvieran de excusa para desprestigiar la demanda.⁴⁸ Por esta misma razón, estos últimos se vieron obligados a corroborar la información con los afectados directos y solicitarles a ellos los datos o documentos requeridos (Currículum Vitae del desaparecido, circunstancias del secuestro, fotografías, etc.). Para responder a la solicitud de AIDA y manifestar una posición colectiva, la “Subcomisión de Familiares de Gente de Arte Desaparecida y Detenida por Razones Políticas” convocó a una reunión en su sede para el 18 agosto de 1981, a la que concurrirían también representantes de organismos locales del arte y la cultura.⁴⁹

Un segundo objetivo de los intercambios de correspondencia era informar a los organismos locales de las actividades realizadas en Europa, y en algún caso incluso invitar a representantes de dicho movimiento a participar de las mismas.⁵⁰ La presencia de un actor local en las actividades europeas, en particular de un afectado directo, también colaboraba para legitimar la acción realizada del otro lado del Atlántico y darle peso testimonial al evento. Por ejemplo, en septiembre de 1981, dos madres de desaparecidos –Catalina de Guagnini y Lilia Jons de Orfano–, participaron de la actividad de AIDA en Ámsterdam y, al ser entrevistadas por la prensa francesa, manifestaron con entusiasmo la importancia de estas acciones artísticas.⁵¹ Por lo tanto, el diálogo e intercambio era tan fructífero para unos como para otros: si AIDA necesitaba el aval y la información de los organismos locales, las asociaciones argentinas se beneficiaban de las acciones realizadas en Europa por la visibilidad pública que les otorgaban a sus demandas. El vínculo también podía aportar eventualmente recursos financieros recolectados de dichas actividades de solidaridad y del respaldo “moral” que servía al menos simbólicamente como una protección frente a la agresión de las fuerzas represivas argentinas. Tomemos algunos casos para ejemplificar esta aseveración.

En diferentes folletos, AIDA recurrió a publicar cartas de familiares o de organizaciones de afectados por la represión de la dictadura militar argentina, como por ejemplo en el folleto referido a la campaña “Cien banderas para cien artistas argentinos”. Allí se publicó una carta –traducida al francés– dirigida a AIDA y firmada por Sara de Gleyzer, la madre del cineasta

⁴⁷ Paralelamente AIDA gestó un libro que se publicó en francés en París y en español en Madrid denunciando la represión cultural en Argentina (Cristiá, 2016 A).

⁴⁸ Así lo manifiestan los integrantes de AIDA en diferentes cartas. También comunicaban información obtenida de otras fuentes como *Amnesty International*. Véase, por ejemplo, la carta firmada por el secretario de AIDA Jean-Francois Labouverie a la Subcomisión de Gente de Arte de Familiares y Detenidos por Razones Políticas, fechada 26 de noviembre de 1980. Archivo Memoria Abierta, Buenos Aires.

⁴⁹ Circular convocando a la reunión organizada por la Subcomisión de Familiares de Gente de Arte Desaparecida y Detenida por Razones Políticas, 11 de agosto de 1981. Archivo Memoria Abierta.

⁵⁰ Carta de AIDA-Múnich a Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas invitando a dos miembros a participar del concierto y de la conferencia de prensa organizados en Colonia (Alemania) durante la campaña por los “100 artistas argentinos desaparecidos”, 9 de noviembre de 1982. Archivo Memoria Abierta.

⁵¹ Laurent Cossé “S.O.S. artistes argentins”, *Le Quotidien de Paris*, 23 de septiembre de 1981). En esos días en la capital francesa se entrevistaron con la Primera Dama, Danielle Mitterrand. (“La liberté en marche”, *Les Nouvelles Littéraires*, N° 2805, 24 de septiembre al 1° de octubre de 1981).

desaparecido Raymundo Gleyzer, agradeciendo por su acción.⁵² De manera similar, se publicó una carta de la Asociación Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas en la contratapa del catálogo elaborado para la exposición itinerante sobre Remo Berardo (artista partícipe del grupo nucleado en la Iglesia Santa Cruz y desaparecido a fines de 1977 en el operativo represivo que recayó sobre éste).⁵³ Asimismo, en el cuadernillo publicado en Ámsterdam titulado como la campaña, se reprodujo el facsímil de una carta de dicha asociación argentina agradeciendo a AIDA por su esfuerzo en denunciar las violaciones de derechos humanos en su país.⁵⁴ Así, la publicación de correspondencia enviada desde Argentina por distintos actores evidencia la intención de la asociación de exponer los efectos de su acción.

La voluntad y necesidad de reunir fuerzas entre actores locales y europeos se manifiesta también en varias correspondencias, como lo afirmaba AIDA en dos cartas a Familiares:

Creemos que este camino de trabajo conjunto es muy importante y quizás el único que permite alcanzar el objetivo por el que uds. luchan: restablecer el imperio de la Justicia y la Verdad en ese país tan querido por nosotros como es la Argentina.⁵⁵

Para que nuestra acción continúe a ser eficaz necesitamos vuestra colaboración. [...] Esperamos que estas pequeñas acciones les aporten a uds. todo el calor y la solidaridad que merecen, y nos ayuden a obtener la Verdad y la Justicia por la que todos luchamos.⁵⁶

Al rastrear la articulación de actores en los escenarios parisinos, la actividad organizada por AIDA que salta a la vista es la marcha que atravesó el centro emblemático de la capital francesa (desde el Panteón hasta la Concorde), para la cual se solicitó a 100 artistas realizar 100 pinturas-banderas representando el mismo número de artistas argentinos desaparecidos cuyo paradero la asociación reclamaba. Dicha actividad se benefició de la presencia de dos madres de Plaza de Mayo que se encontraban casualmente en París (Carmen Lapacó y María Adela Antokoletz), en una de las tantas giras que representantes de esta asociación realizaron por Europa en busca de solidaridad internacional.⁵⁷ Estos eventos eran informados a los miembros argentinos a través del boletín oficial de Madres de Plaza de Mayo, graficando así el amplio apoyo en el extranjero del que se beneficiaban: “El mundo entero alza sus voces por nuestros seres queridos. (...) Toda Europa levanta nuestras banderas desde Cortázar a Yves Montand, de la Sra. De Mitterrand a las madres holandesas...”⁵⁸ Recién en el boletín de mayo de 1982, seis meses después de la marcha de AIDA, dicho órgano de la agrupación la

⁵² Sara de Gleyzer, fechada 3 de noviembre de 1981, volante de AIDA “Cent bannières dans Paris pour cent artistes argentins disparus », 1981, archivo AIDA, La Cartoucherie, Paris.

⁵³ Catálogo de la exposición de Rómulo Berardo, 1981. archivo AIDA, La Cartoucherie, Paris.

⁵⁴ Firmada por los integrantes de la Subcomisión de Familiares de Gente de Arte y fechada 24 de agosto de 1981, dicha carta debe haber sido acordada durante la reunión que habían tenido en Buenos Aires 6 días antes.

⁵⁵ Carta de AIDA firmada por el secretario Jean-François Labouverie a la Subcomisión de Familiares de Gente de Arte, 17 de noviembre de 1980. Archivo Memoria Abierta.

⁵⁶ Carta de AIDA firmada por el secretario Jean-François Labouverie a la Subcomisión de Familiares de Gente de Arte, 9 de junio de 1981. Archivo Memoria Abierta.

⁵⁷ Previamente, el 10 de julio de 1979, una comitiva de cuatro Madres de Plaza de Mayo había sido recibida por el futuro presidente François Mitterrand (Dominique Dhombres, “Quatre ‘folles de place de Mai’ à Paris”, *Le Monde*, 11 de julio de 1979).

⁵⁸ “El exterior y los Derechos Humanos”, *Boletín Oficial del Movimiento de “Madres de Plaza de Mayo”*, año III N° 9, marzo de 1982, p. 31.

describió, comentando que en esa estadía también se habían entrevistado con Pierre Bercis.⁵⁹ Con ese relato corroborado con una fotografía, la asociación de Madres de Plaza de Mayo publicitaba el respaldo internacional con el que contaba.



Madres de Plaza de Mayo (la primera a la izquierda es María Adela Antokoletz) junto a parientes de desaparecidos franceses en Argentina en marcha de AIDA. 14 de noviembre de 1981. Archivo personal de Jean-François Labouverie.

Por su parte, para lograr mayor asistencia y repercusión de la manifestación, AIDA convocó a otras asociaciones humanitarias y a las organizaciones de exiliados en París. Entre ellas, recurrió a los integrantes de CAIS vinculados al campo artístico, quienes funcionaron de enlace para movilizar a la comunidad de exiliados. Los lazos entre ambas organizaciones eran previos, pues la asociación de artistas habría provisto un listado de contactos de personalidades francesas para la campaña del niño que el Comité había comenzado en junio de 1980.⁶⁰ Con la misma, se intentaba que cada ciudadano francés voluntario apadrinara a un niño desaparecido y reclamara por su aparición.⁶¹ Para profundizar dicha campaña titulada “*Être enfant en Argentine*” (“Ser niño en Argentina”), CAIS solicitó a APDH la información que hubiera recabado de los –hasta entonces relevados– 400 niños desaparecidos, así como de todas las mujeres presas y desaparecidas embarazadas.⁶² Este caso evidencia concretamente cómo el trabajo de recolección y sistematización de información de los organismos argentinos se coordinaba con las tareas de denuncia internacional gestionadas por las asociaciones de exilados en vínculo con otras asociaciones humanitarias.

⁵⁹ “Nuestra actividad en el exterior”, *Boletín Oficial del Movimiento de “Madres de Plaza de Mayo”*, año III, Nº 10, mayo de 1982.

⁶⁰ Según los testimonios de dos integrantes del CAIS: Entrevista por teleconferencia con Néstor Ponce, 25 octubre de 2016 y entrevista personal con María Teresa Costantín, Buenos Aires, 30 de septiembre 2016.

⁶¹ “Un appel en faveur des enfants ‘disparus’”, *Le Monde*, 18 de junio de 1980.

⁶² Carta de CAIS dirigida a APDH y redactada en París el 11 de agosto de 1980.



Pinturas-banderas realizadas para la marcha de AIDA. 14 de noviembre de 1981.
Archivo personal de Jean-François Labouverie.

Junto con otras organizaciones como las ya mencionadas, AIDA también realizó algunos actos-repudio puntuales en París, denunciando la intención de la Junta militar argentina de generar una ilusoria imagen positiva en el ámbito internacional. En el mismo gesto, AIDA intentó poner en evidencia a los artistas que eran considerados cómplices, por acción u omisión, del régimen dictatorial. Así, el 28 de octubre de 1980, se desplegó un boicót al concierto que Astor Piazzolla brindó en el Teatro de *Champs Elysées*. Recordando que dicho artista había realizado declaraciones a favor de la dictadura dos años antes,⁶³ los manifestantes distribuyeron volantes en la entrada del espectáculo para convencer a los espectadores de devolver sus entradas.⁶⁴ El texto se dirigía directamente al músico en francés, instándolo a dar cuenta del centenar de artistas desaparecidos: “*Monsieur, pourriez-vous nous dire où sont ces 100 artistes argentins arrêtés, emprisonnés, « disparus » dans votre propre pays?*” Y tras la lista de los cien nombres continuaba: “*voulez-vous bien nous répondre entre deux accords de bandonéon?*”⁶⁵ Con ironía, como la asociación lo había manifestado para denunciar la visita de la orquesta de París a Argentina, se ponía en evidencia el silencio que esa música escondía.⁶⁶

⁶³ Así se explica en la nota “Adiós Piazzolla”, *Testimonio Latinoamericano*, N°. 5, noviembre-diciembre de 1980, p. 27. Asimismo, el músico también era criticado por otros gestos de apoyo al régimen como componer un disco para promocionar el Mundial de Fútbol de 1978 y una pieza musical titulada “Los lagartos” en honor a un grupo de marines comandado por Alfredo Astiz e incluso haber asistido a un almuerzo con Jorge Rafael Videla (Gorin, 1998: 85-86).

⁶⁴ En la entrevista realizada por Fernando Martín Peña para “Cómo se hizo *Tangos. El exilio de Gardel*” (2010), Fernando Solanas menciona la reticencia de Piazzolla de componer y grabar para esta película por estar aún ofendido por ese altercado.

⁶⁵ “Señor, ¿puede decir dónde están estos cien artistas detenidos, presos, ‘desaparecidos’ en su propio país? [...] ¿Podría respondernos entre dos acordes de bandoneón?”. Volante “Astor Piazzolla”, 1980, Archivo Memoria Abierta, Buenos Aires.

⁶⁶ Retomo la metáfora que AIDA empleó para denunciar la complicidad de la Orquesta de París al asistir a su gira en Argentina: “Los músicos de la Orquesta de París no pueden ignorar que van allá a sentarse en las sillas vacías de los músicos argentinos desaparecidos, y que se les hará tocar música para cubrir el silencio de la muerte”. Cf. Claude Samuel, “Les chaises vides des musiciens argentins”, *Le Matin Week-end*, 11 de julio de 1980. En su estudio, Esteban Buch insiste en la fuerza de ese mensaje (Buch, 2016: 19-20).

Por otra parte, el *Club des droits socialistes de l'homme*, AIDA, CAIS y la Comisión de Solidaridad con Familiares de Desaparecidos en Argentina (CO.SO.FAM) se movilizaron conjuntamente para repudiar el encubrimiento de las atrocidades que ocurrían en Argentina con una exposición de Rómulo Macciò, cuya inauguración se organizó para el 8 de enero de 1982. En la Galería *Bernheim Jeune* de París, se exponía la obra del artista porteño gracias a un financiamiento del “Centro Cultural Argentino”, que según dichas asociaciones era un camuflaje de la Embajada Argentina. Como evidencia señalaban dos elementos: por un lado, que ni en las tarjetas de invitación ni en el lujoso catálogo se indicaba la dirección en la que se encontraba semejante centro cultural. Por otro lado, mencionaban que el encargado de la galería habría informado el pago de 35.000 francos por parte de aquella Embajada en concepto de alquiler del salón. Para repudiarlo, un grupo de militantes de estas organizaciones—entre los que se encontraba la pianista uruguaya Alba González Souza llevando una pancarta con la fotografía de su hijo Rafael Lezama desaparecido en Argentina en 1976—irrumpieron en la inauguración y distribuyeron un volante entre el público.⁶⁷ En el texto repartido, AIDA declaró:

La dictadura argentina de los generales Videla-Viola-Galtieri dice querer mostrar las obras de los artistas argentinos, tal como lo hace hoy con las de Rómulo Maccio... ¿Mostrará las de CIEN ARTISTAS DETENIDOS – DESAPARECIDOS EN ARGENTINA, entre los cuales hay numerosos artistas plásticos? ¿Dirá dónde están los 15.000 otros detenidos-desaparecidos en Argentina?⁶⁸

Así, las agrupaciones asociadas en esta acción denunciaban la exposición de Macciò como parte de una campaña para “lavarle la cara” a la dictadura. Éstas acusaban al agregado cultural Abel Posse de intentar reunir artistas “apolíticos” para demostrar la supuesta intención de promover el arte argentino, de manera de encubrir la represión y la censura de artistas en ese país. En ese mismo tono, en las notas en las que se relataba esta acción también se repudiaba la campaña de promoción de este país sudamericano publicitando sus bellezas naturales y culturales. En particular mencionaban el largo artículo de 10 páginas del semanario *L'Express*,⁶⁹ ilustrado de importantes y coloridas fotografías, que habría costado 700.000 francos y habría generado malestar entre los periodistas de dicho medio gráfico.⁷⁰ Semejantes gastos comprueban un marcado interés de la dictadura militar argentina en limpiar su imagen en el extranjero como una manera de contrarrestar las denuncias que desde allí se impulsaban.

Conclusión

“La solidaridad vence al exilio” era el lema que CAIS reproducía tres veces en una línea al final de una carta dirigida a APDH.⁷¹ Esa parece ser la estrategia de las múltiples actividades y acciones colectivas que abordamos en el transcurso de este artículo, acentuando la cooperación de actores en la denuncia desde París, cooperación que intentaba subsanar el aislamiento al que la dictadura condenaba a sus opositores y el desprestigio de familiares de

⁶⁷ Documento mecanografiado “Un vernissage movido”, Archivo AIDA-París, La Cartoucherie.

⁶⁸ Volante impreso “La Argentine: 100 artistes disparus”, intervenido con máquina de escribir, Archivo AIDA-París, La Cartoucherie. La cifra de 15.000 es la que estaba manejando *Amnesty International* en ese momento.

⁶⁹ Jean Nittman « Argentine : demain le renouveau », *L'Express*, du 18 au 23 décembre 1981, p. 129-139.

⁷⁰ “Un vernissage movido”, op. cit.

⁷¹ Carta dirigida a Enzo Giustozzi de APDH, firmada por Raúl Peñaloza, de la secretaría de Prensa del CAIS.París, miércoles 30 de mayo de 1981.

desaparecidos y exiliados. Las redes transnacionales se constituían vinculando el trabajo de recolección de información estructurado en el territorio por actores pertenecientes movimiento de derechos humanos (Madres de Plaza de Mayo, Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas, APDH, SERPAJ, etc.) con asociaciones u organismos extranjeros que podían difundir y “traducir” en términos nacionales o continentales esos contenidos. En algunos casos, los exiliados o las organizaciones impulsadas por ellos (CAIS, CO.SO.FAM) funcionaban como nexos entre unos y otros, a pesar de que en numerosos casos –como algunos de los evocados– los vínculos eran directos. Señalamos la presencia de un puñado de latinoamericanos en AIDA, que a pesar de ser una minoría permitieron agilizar el diálogo y la coordinación con el movimiento de derechos humanos argentino.

En estas páginas, hemos analizado diversos modos en los que las distintas organizaciones buscaron reunir fuerzas y expresar su posición a través de acciones en diferentes escenarios parisinos. Las mismas tenían como objetivo repudiar ampliamente las políticas y operaciones de la dictadura argentina, demostrando la potencialidad de la estrategia de cooperación elegida. Apelando a esa “cultura militante sin fronteras” que mencionamos anteriormente –que en el caso del *Club de droits socialistes de l’homme* se estructura en torno al culto a los derechos humanos y en el de AIDA a la libertad de expresión y creación de los artistas– la coordinación de acciones apuntaba a otorgarle visibilidad e impactar en la opinión pública francesa y, en consecuencia, en el ámbito internacional. Para ello, se insistía en la pertinencia de su implicancia en relación a determinados valores que se erigen como pilares de la cultura francesa y se remarcaba la complicidad con la que el gobierno nacional accedía a establecer vínculos de distinto tipo con un régimen cercenador de libertades individuales y perpetrador de los derechos humanos. Si bien en este desarrollo se enfatizaron las coincidencias entre actores locales y extranjeros, estas experiencias no excluyeron incomprensiones y diferencias culturales, aunque intentaron pulirse o disimularse de manera de evitar debilitar la lucha conjunta.

Tras el recorrido propuesto, podemos volver a cuestionarnos por las razones de la presencia de personalidades del mundo de la política, de la cultura y las artes de espectáculo. ¿Cuál era el fin de convocarlos? Como notamos en las acciones emprendidas por el *Club de droits socialistes de l’homme*, su participación cobró varios sentidos. En primer lugar, encabezar la manifestación de rostros reconocidos legitimaba al movimiento, atrayendo nuevas voluntades a la vez que le otorgaba mayor visibilidad, pues los medios de comunicación eran más propensos a registrar y transmitir esa información. Tanto en dichas ocasiones como en las actividades de AIDA, los artistas contribuían desde sus mismas prácticas y con sus recursos creativos, favoreciendo la sensibilización sobre la causa en cuestión a través de distintas acciones: elaborando pinturas-banderas, exponiendo sus obras, interpretando música latinoamericana, y así aportando a las veladas solidarias placer estético y emotividad. Por otra parte, la presencia de políticos franceses nutrió considerablemente la demanda. A la vez que estas figuras podían beneficiarse en términos electorales construyendo una imagen de candidato-militante con sólido compromiso político y fiel a sus ideales, su participación los asoció a la demanda concreta. Por lo tanto, una vez que el Partido Socialista asumió el poder, dichas figuras se vieron con la responsabilidad moral de acompañar el movimiento financiando actividades y consecuentemente brindándole un reconocimiento oficial, como fue el caso de la exposición organizada en el *Grand Palais*.

Articulados de diferentes modos y en variadas experiencias, diversas asociaciones humanitarias europeas o internacionales y organismos de afectados o de defensa de derechos humanos argentinos, apuntaron a mellar las sofisticadas maniobras emprendidas por la cúpula

militar argentina. En consecuencia, las experiencias reconstruidas en este artículo revelan simultáneamente pequeños rastros de la organización opuesta, la que buscaba disipar las críticas en el ámbito internacional. A contrapelo de las acciones mencionadas percibimos las argucias desplegadas por la dictadura militar argentina por fuera de sus fronteras, vinculando civiles y gobiernos al seducirlos por el rédito económico o simbólico que podrían conquistar si desestimaban las acusaciones que recaían sobre sus potenciales socios. En esta reconstrucción histórica pudieron identificarse esfuerzos económicos y diplomáticos puestos al servicio de neutralizar la imagen que las denuncias construían por distintos medios desplegados a nivel internacional. Si bien este artículo se concentró en la acción en un plano local, se trató de una serie de escenarios de una capital europea que reunía ciertas características de peso, influyendo en el “ámbito transnacional” al que definimos anteriormente.

La tradición de París, como ciudad faro de la cultura y las artes, cuna de las ideas de la Ilustración y de la revolución que habría impulsado la política moderna, polo de recepción de exilios así como eje ineludible de la diplomacia internacional, seguramente pesó a la hora de convertirse en espacio de puja internacional tanto para la denuncia como para el intento de legitimación del régimen militar argentino. Nutriéndose de redes locales, ambas asociaciones abordadas desplegaron acciones concretas en París. Mientras que el *Club de droits socialistes de l’homme* sostenía principalmente una sólida base local que robustecía su intransigente manifestación semanal frente a la Embajada Argentina en París junto a otros actores, AIDA también asumió una estrategia internacionalista artística, que apuntó a comprometer simultáneamente a la opinión pública de distintas ciudades de los países centrales. Por lo tanto, las experiencias aquí reconstruidas no son más que un manojito de evidencias de las activas redes transnacionales de solidaridad que se plasmaban en escenarios locales en Europa, revelando la compleja trama de relaciones interpersonales e interorganizacionales sobre las que éstas se construían.

Bibliografía

Araujo, María y Vázquez, Ana (1988): *Exils latino-américains: la malédiction d’Ulysse*. CIEMI-I’Harmattan, París.

Badan Ribeiro, Maria Claudia (2016): “Exílio político brasileiro e circulação revolucionária internacional: um olhar para a Rede Solidariedade”, *Kamchatka. Revista de análise cultural*, N° 8, pp. 183-203.

Barou, Jacques (2014): “Réfugiés chiliens en Isère. Une politique de l’hospitalité ». *Hommes & migrations*, N° 1305, pp. 79-86, consultado el 6 de febrero de 2018, disponible en: <https://journals.openedition.org/hommesmigrations/2722>

Bastias, Manuel (2013): *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago.

Bercis, Pierre (2016): *Volver: 300 semaines pour 30 000 disparus pendant la dictature en Argentine (1976-1983)*, Éditions du Cerf, París.

Buch, Esteban (2016): *Música, dictadura, resistencia. La orquesta de París en Buenos Aires, 1980*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Buch, Esteban y Fléchet, Anaïs (2017): “La musique en prison. La campagne pour la libération de Miguel Ángel Estrella (1977-1980)”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, N° 3, Vol. 72, pp. 775-805.

Catoggio, Soledad (2012): “Puentes latinoamericanos en el exilio en Francia: las redes transnacionales del mundo religioso”, [en línea] *I Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*, La Plata, Argentina. En *Memoria Académica*, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2534/ev.2534.pdf

Compagnon, Olivier (2008): “Un boycott avorté : le *Mundial* argentin de 1978”, en Artières, Philippe y Zancarini-Fournel, Michelle (dir.), 68. *Une histoire collective (1962-1981)*. La Découverte, Paris, pp. 697-701.

Confino, Hernán (2016): “La contraofensiva estratégica montonera en las memorias de sus participantes: crónica de un objeto”, *Aletheia*, N° 11, Vol. 6, pp. 1-22, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-11/articulos/la-contraofensiva-estrategica-montonera-en-las-memorias-de-sus-participantes-cronica-de-un-objeto-polemico>

----- (2018): *La Contraofensiva Estratégica de Montoneros. Entre el exilio y la militancia revolucionaria (1976-1980)*. Tesis de Doctorado, Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

Contamin, Jean-Gabriel y Le Noé, Olivier (2010/1): “La coupe est pleine Videla! Le *Mundial* 1978 entre politisation et dépolitisation”, *Le Mouvement social*, N° 230, pp. 27-46.

Cristiá, Moira (2011): “Reflejos imaginarios entre Francia y Argentina. Circulación de personas, ideas e imágenes alrededor de mayo del 68”, *Afuera*, N° 10, consultado el 7 de enero de 2018, disponible en: <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=179&nro=10>

----- (2016 a): “Diálogo(s) de exilio(s). Un proyecto transnacional de resistencia cultural durante la última dictadura argentina: el libro colectivo *Argentine: Une culture interdite / Argentina: cómo matar una cultura* (1981), [en línea] *IX Seminario Internacional Políticas de la Memoria 40 años del golpe cívico militar: reflexiones desde el presente*, Buenos Aires, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2016/11/seminario/mesa_17/cristia_mesa_17.pdf

----- (2016 b): “Solidaridad e identidad artística transnacional. Reflexiones sobre la experiencia de l’*Association internationale de défense des artistes victimes de la répression dans le monde* (1979/1985)”, en De Cristóforis, Nadia y Novick, Susana (Comp.) *Jornadas Un siglo de migraciones en la Argentina contemporánea: 1914-2014*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, pp. 2-19, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en: <http://pobmigraigg.sociales.uba.ar/publicaciones/libros/>

----- (2017): “Imaginación y resistencia antidictatorial en los años ochenta. La acción por América Latina de la Asociación Internacional de Defensa de Artistas Víctimas de

la Represión en el Mundo (AIDA)”, *Revista Izquierdas*, N° 36, noviembre, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en: <http://izquierdas.cl/images/html/n36/index36.html>

Del Pozo, José (2006): *Exiliados, emigrados y retornados chilenos en Europa y América 1973-2004*. RIL, Santiago de Chile.

Dreyfus-Armand, Geneviève (1999): *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*. Albin Michel, Paris.

Duhalde, Carlos María (2014): *Una breve historia de la CADHU – Comisión Argentina de Derechos Humanos*. Madrid: Biblioteca de Derechos Humanos Eduardo Luis Duhalde – Centro Documental.

Franco, Marina (2005): “Derechos humanos, política y fútbol”, *Entrepassados*, Año XIV, N° 28, pp. 27-46.

----- (2007): “Solidaridad internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978”, Silvina Jensen y Pablo Yankelevich, (comp.) *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*. Ediciones del Worzalm, Buenos Aires, pp. 147-186.

----- (2008): *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Siglo XXI, Buenos Aires.

----- (2010): “Una arena pública para los derechos humanos: los exiliados argentinos en París y la movilización colectiva francesa” en Carlos Sanhueza Cerda y Javier Pinedo (comp.) *La Patria interrumpida: Latinoamericanos en el exilio siglos XVIII-XX*. LOM, Santiago de Chile, pp. 117-137.

Gastaut, Yvan (2000): *L’immigration et l’opinion en France sous la Vème République*, Éditions du Seuil, París.

Gèze, François y Labrousse, Alain (1975): *Argentine: révolution et contre-révolutions*. Éditions du Seuil, París.

Gorin, Natalio (1998): *Astor Piazzolla. A manera de memorias*. Perfil libros, Buenos Aires.

Greda Portero, José Manuel y Helm, Christian (2016): “Solidaridad con la revolución sandinista. Comparativa de redes transnacionales: Los casos de la república federal de Alemania y España”, *Naveg@merica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea], N° 17, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en <http://revistas.um.es/navegamerica/article/view/271921>

Jensen, Silvina (2007): *La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006)*, KM 13.774, Barcelona.

Joinet, Louis (2007): “Siete hitos de la solidaridad francesa”, en María Teresa Piñero (ed.) *Testimonios de la Solidaridad Internacional*, Ministerio de Relaciones exteriores, comercio internacional y culto, Buenos Aires, pp. 221-234.

Keck, Margaret y Sikkink, Kathryn (1999): “Transnational advocacy networks in international and regional politics”, *International Social Science Journal*, N° 159, pp. 89-101, consultado el 15 de marzo de 2019, disponible en: <http://courses.washington.edu/pbaf531/KeckSikkink.pdf>

----- (2000): *Activistas sin fronteras: redes de defensa en política internacional*, Siglo XXI, México.

Kévonian, Dzovinar et. al (dir) (2013): *La CIMADE et l'accueil des réfugiés. Identités, répertoires d'actions et politique de l'asile, 1939-1994*, Presses Universitaires de Paris-Ouest, París.

Markarian, Vania (2006): *Idos y recién llegados 1967-1984. La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos*, Correo del Maestro, Montevideo.

Mellac, Régine (1984): *Les chants des mères de la Place de Mai*, Éditions du Cerf, París.

Mira Delli-Zotti Guillermo y Osvaldo Estebán, Fernando (2007): “La construcción de un espacio político transnacional iberoamericano de defensa de los DDHH: el caso de la asociación argentina pro derechos humanos de Madrid”, *Historia Actual Online*, N° 14, pp. 57-66.

Noiriel, Gabriel (1988): *Le creuset français. Histoire de l'immigration (XIX-XXe siècle)*, Seuil, París.

Plante, Isabel (2013): *Argentinos de París. Arte y viajes culturales durante los años sesenta*, Edhasa, Buenos Aires.

Pozzi, Pablo (2001): “Por las sendas argentinas...” *El PRT-ERP. La guerrilla marxista*, Eudeba, Buenos Aires.

Quattrocchi-Woisson, Diana (1995): *Los males de la memoria. Historia y política en la Argentina*, Emecé, Buenos Aires.

Robledo, Pablo (2018): *Montoneros y Palestina. De la revolución a la dictadura*, Planeta, Buenos Aires.

Roniger, Luis y Sznadger, Mario (2013): *La política del destierro y el exilio en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México.

Sáenz Carrete, Erasmo (1995): *El exilio latinoamericano en Francia: 1964-1979*. UNAM/Unidad Iztapalapa-Potrerrillos Editores, México.

Sagredo Mazuela, Omar Luis (2017): “Redes transnacionales de defensa de los derechos humanos durante la primera fase de la dictadura chilena (1973-1976): formación y estrategia”, *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, N° 7, Vol. 4, pp. 32-49.

Schelotto, Magdalena (2013): “La militancia en el exilio parisino y su interacción con las redes transnacionales de derechos humanos: la construcción del concepto de víctima del

conflicto”, *Amnis*, N° 12, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en: <http://amnis.revues.org/1992>

Slatman, Melisa (2012): “Actividades extraterritoriales represivas de la Armada Argentina durante la última dictadura civil-militar de Seguridad Nacional (1976-1983)”, *Aletheia*, N° 5, Vol. 3, consultado el 2 de febrero de 2018, disponible en: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-5/articulos/actividades-extraterritoriales-represivas-de-la-armada-argentina-durante-la-ultima-dictadura-civil-militar-de-seguridad-nacional-1976-1983-1>

Stites Mor, Jessica (ed.) (2013): *Human Rights and Transnational Solidarity in Cold War Latin America*. University of Wisconsin Press, Madison.

Yankelevich, Pablo (2010): *Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983*, Fondo de Cultura Económica/Colegio de México, México.

Fuentes

Periódicos y revistas:

Arc-en-ciel, N° 12, 1er. trimestre 1983.

Boletín Oficial del Movimiento de “Madres de Plaza de Mayo”.

L’Express, du 18 au 23 décembre 1981, p. 129-139.

Le Monde (París).

Le Quotidien de Paris (París, 23 de septiembre de 1981).

Les Nouvelles Littéraires (París, N° 2805, 24 de septiembre al 1° de octubre de 1981).

Testimonio Latinoamericano (Barcelona, N° 5, noviembre-diciembre de 1980, p. 27).

Registros visuales y audiovisuales:

Colección fotográfica “Nouveaux Droits de l’Homme”, Archivo Nacional de la Memoria.

Archivos de l’*Institut National de l’Audiovisuel* (Francia): Registro de informativo televisivo, canal TF1, 25 de mayo de 1978, 13H; Canal TF3, 27 de marzo de 1980.

“Cómo se hizo *Tangos. El exilio de Gardel* de Fernando Solanas” (Fernando Martín Peña, 2010).

Fondos documentales:

Archivos Históricos de Cancillería (archivos desclasificados):

Directiva n°1 de Difusión al Exterior, Ministerio de Relaciones exteriores y Culto, República Argentina, 15/08/1977, URL: http://www.desclasificacion.cancilleria.gob.ar/simple_comision_ddhh.

Cable secreto N°. 393/94, fechado 26/03/1980, firmado por el Embajador Tomás Anchorena, URL: http://www.desclasificacion.cancilleria.gob.ar/userfiles/documentos//OEA-ONU-21697/80AH012707A_079a80AH012707A_080.pdf

Archivo *Nouveaux droits de l'homme*. Algunos documentos disponibles en: <https://www.ndh-france.org/nos-actions/>

Archivo AIDA, La Cartoucherie, París.

Actas de las reuniones de AIDA.

Carta de Sara de Gleyzer, fechada 3 de noviembre de 1981, volante de AIDA “*Cent bannières dans Paris pour cent artistes argentins disparus*”, 1981.

Carta firmada por los integrantes de la Subcomisión de Familiares de Gente de Arte, 24 de agosto de 1981.

Catálogo de la exposición de Rómulo Berardo, 1981.

Documento mecanografiado “Un *vernissage* movido”, s/d.

Volante impreso “*L'Argentine: 100 artistes disparus*”, intervenido con máquina de escribir.

Archivo personal de Liliana Andreone

«Dossier noir des vente d'armes françaises à l'Argentine », Collectif de Boycott de la Dictature Argentine, 1979.

Archivo Memoria Abierta, Buenos Aires.

Cartas de AIDA firmada por Jean-Francois Labouverie a la subcomisión de gente de Arte de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas (17 de noviembre de 1980, 26 de noviembre de 1980 y 9 de junio de 1981).

Circular convocando a la reunión organizada por la Subcomisión de Familiares de Gente de Arte Desaparecida y Detenida por Razones Políticas, 11 de agosto de 1981.

Carta de AIDA-Múnich a la Asociación Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, 9 de noviembre de 1982.

Volante “Astor Piazzolla”, 1980.

Archivo APDH, Buenos Aires.

Cartas de CAIS dirigida a APDH. París, 11 de agosto de 1980 y 30 de mayo de 1981.

Entrevistas

Andreone, Liliana. París, 28 de abril de 2016. Entrevista telefónica, 2 de agosto de 2016.

Bercis, Pierre. París, 3 de noviembre de 2017 y testimonio publicado: <http://www.ndh-france.org>

Cabrera, Lino. Montevideo, 15 de diciembre de 2017.

Chevence-Bertin, Marie-Pascale. París, 5 de mayo de 2016.

Costantín, María Teresa. Buenos Aires, 30 de septiembre 2016.

Ponce, Néstor. Por teleconferencia, 25 octubre de 2016 e intercambio electrónico 23 de septiembre de 2017.